

Miércoles 13 de Octubre de 2010

Miércoles 28ª semana de tiempo ordinario 2010

Gálatas 5, 18-25

Hermanos: Si os guía el Espíritu, no estáis bajo el dominio de la ley. Las obras de la carne están patentes: fornicación, impureza, libertinaje, idolatría, hechicería, enemistades, contiendas, envidias, rencores, rivalidades, partidismo, sectarismo, discordias, borracheras, orgías y cosas por el estilo. Y os prevengo, como ya os previne, que los que así obran no heredarán el reino de Dios. En cambio, el fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, comprensión, servicialidad, bondad, lealtad, amabilidad, dominio de sí. Contra esto no va la ley.

Y los que son de Cristo Jesús han crucificado su carne con sus pasiones y sus deseos. Si vivimos por el Espíritu, marchemos tras el Espíritu.

Salmo responsorial: 1

R/El que te sigue, Señor, tendrá la luz de la vida.

Dichoso el hombre / que no sigue el consejo de los impíos, / ni entra por la senda de los pecadores, / ni se sienta en la reunión de los cínicos; / sino que su gozo es la ley del Señor, / y medita su ley día y noche. R.

Será como un árbol / plantado al borde de la acequia: / da fruto en su sazón / y no se marchitan sus hojas; / y cuanto emprende tiene buen fin. R.

No así los impíos, no así; / serán paja que arrebatara el viento. / Porque el Señor protege el camino de los justos, / pero el camino de los impíos acaba mal. R.

Lucas 11, 42-46

En aquel tiempo dijo el Señor: "¡Ay de vosotros, fariseos, que pagáis el diezmo de la hierbabuena, de la ruda y de toda clase de legumbres, mientras pasáis por alto el derecho y el amor de Dios! Esto habría que practicar, sin descuidar aquello. ¡Ay de vosotros, fariseos, que os encantan los asientos de honor en las sinagogas y las reverencias por la calle! ¡Ay de vosotros, que sois como tumbas sin señal, que la gente pisa sin saberlo!" Un jurista intervino y le dijo: "Maestro, diciendo eso nos ofendes también a nosotros". Jesús replicó: "¡Ay de vosotros también, juristas que abrumáis a la gente con cargas insoportables, mientras vosotros no las tocáis ni con un dedo!"

COMENTARIOS

Las invectivas de Jesús contra algunos fariseos y doctores de la Ley no tienen como intencionalidad destruir las enseñanzas de la Torá, dado que la fe en Jesús no se opone a lo esencial de la fe hebrea. Lo que sí rechazó y criticó fuertemente Jesús fue la hipocresía y la manipulación que conlleva un cumplimiento rigorista, sólo aparente, sin una auténtica relación con el **amor** al otro, la compasión con el que sufre, la misericordia con el empobrecido y la adhesión al designio salvador y liberador de Dios para la humanidad. Este es el sentido profundo del por qué de los «ayes» de Jesús: el reproche del

olvido de los mandamientos fundamentales de la fe hebrea: amar a Dios y al prójimo. Mostrar a un Dios legalista, inhumano, vigilante y retributivo dista mucho del carácter del Dios del Reino, de la justicia y de la misericordia; de ese Dios de la Alianza que inscribe su enseñanza en el corazón del creyente y que autocomunica su ternura infinita al ser humano.

La comunidad eclesial, cuestionada por el mensaje de Jesús hoy, está llamada a cuestionar sus más profundas motivaciones y actitudes, cuestionándose en sus visos de hipocresía, vanidad, envidia y posiciones absolutas.

Padre Juan Alarcón Cámara S.J.